Año I — Montevideo, Mayo 1.° de 1912 — Núm. III

Crónicas Subversivas

PUBLICACIÓN EVENTUAL — Oficinas: Yaguarón, 473.

El día

Con su poder obsesionante, la fecha nos incita al comentario. Está en el ambiente. Es ya ley, porque es costumbre arraigada y las costumbres son leyes, las únicas leyes, las verdaderas leyes.

El 1.° de Mayo es el día del prolectariado, su día de fiesta,—¡dicho queda!—que no puede llamarse ya de huelga, porque no lo es, puesto que patrones y gobiernos admiten sin rezongos la paralización del trabajo en ese día.

Perdida su virtualidad primera; abandonado el propósito genitor de conquistar en la fecha la jornada de ocho horas; trastocado el caracter rebelde de aquellos años en que autoridades y burgueses miraban el 1.° de Mayo como día fatídico, como prolegómeno de la revolución social, no queda de él más que una exhibición de fuerza numérica, tal vez poco consistente en su esencia.

Y aún cabe saludarlo prescindiendo de su significado, oscurecido en la actualidad, porque siquiera sirve para intensificar la propaganda, haciendo que alborcen en los cerebros ideas de justicia y libertad.

Ojalá, que á esta fecha la sustituya pronto otra; la del *día del hombre*.

Será la fecha de la rêvolución.

Será el día en que antes que obreros, se sientan los humanos, hombres, y reivindiquen con todas sus fuerzas el derecho á ser tales, á vivir como tales, á devolver integralmente todas sus facultades y posesionarse de todo lo que es necesario á la existencia material é intelectual.

El momento en que cada uno se considere como *consumidor* preferentemente á como *productor*, será el de la emancipación, el de la ascensión á la categoría de hombre.

Es un cambio de conceptos y valores éste, que encierra en sí la revolución íntegra.

A que se efectue, deben propender los propagandistas, los que sienten la Anarquía, los que antes que obreros se saben hombres.

Soñaba el ciego...

El Socialista, da poco menos que como desaparecido al anarquismo.

Y se funda en los antagonismos personales—latentes siempre en todas las colectividades—tan ruidosamente se han exteriorizado en la asamblea celebrada el 27 de Marzo en el local de la Federación.

Para él son síntomas de descomposición y hasta de evolución, con un poco de buena, ó mala, voluntad se puede creer todo lo imaginable, y mucho más fácilmente aquello que se desea.

Disentimos de esa opinión en absoluto.

Entendemos por el contrario que nunca ha habido menos probalidades de que el anarquismo desaparezca que ahora, y antes bien podríamos afirmar, sin recelo de que el porvenir nos desmienta, que precisamente en la actualidad el anarquismo ha de adquirir mayor fuerza que nunca.

Nos explicaremos. Hasta la fecha el anarquismo ha sido casi un mito en el Uruguay, ya que no se puede considerar como tal la labor gremial realizada en este país y cuyo fin inmediato ha sido la conquista de mejoras, algo en fin semejante á lo que persigue el partido socialista, sin otra diferencia que la de emplear un procedimiento diferente.

Aunque realizada por anarquistas, esa obra no era anáquica. Exactamente como no es socialista la efectuada por los socialistas, que en el Uruguay es llevada á cabo por el gobierno radical de Batlle, como la efectúan igualmente otros gobernantes europeos, que ni siquiera son republicanos.

La verdad de las cosas es ésta.

Socialistas y anarquistas han en general dejado á último término el socialismo y la anarquía, enfrascándose en una obra mejorista cuya utilidad no discutimos, pero que no está ni aún dentro del concepto evolucionista en su verdadero sentido, por cuanto que la evolución consiste en la alteración de horarios y jornales, sino en la educación popular, en dar á los cerebros nuevos conceptos que hagan factible la vida en otro régimen social distinto al de hoy y que han imprescindiblemente necesaria la implantación de ese otro régimen por no serles posible resistir el de hoy á los que de otro modo piensan, á los que anhelan otro diferente.

Ese estado de inquietud mental, de desasosiego, de descontento, sólo puede manifestarse en aquellos que llegan á concebir otra vida y á serles altamente odiosa y repugnante la actual.

Es decir; que se hace necesaria una evolución cerebral, ideológica, semejaete á la que se ha producido en el proletariado respecto á las largas jornadas de trabajo y los exiguos salarios, pero naturalmente mucho más amplia y compleja.

Los socialistas y anarquistas han logrado que los trabajadores aspiren á un horario menor y á una retribución más alta, habiendo llegado en consecuencia á obligar á los gobiernos á preocuparse del asunto. De ahí la legislación del trabajo; y de ahí también las conquistas directas obtenidas por los obreros.

Pero eso no es, repetimos, ni socialismo, ni anarquismo.

Comprendemos que ha podido justificarse el procedimiento seguido por unos y otros y que hasta haya sido necesario atender en primer lugar á esas cuestiones, haciendo de la propaganda netamente socialista y anárquica casi caso omiso, pero desde el momento en que se alcanzan esas mejoras, es necesario ir de lleno á las ideas fundamentales para que se las asimilen los prolectarios, y los que no lo son, en la misma forma y con la misma intensidad que han sido asimiladas las de las 8 horas y demás particulares del salariado.

Estamos entonces en situación harto distinta á la que supone *El Socialista* y en vez de dar por fracasado ó poco menos al anarquismo debe comprender que ahora es cuando en realidad ha de manifestarse éste sin desviaciones de ninguna especie.

Lo que ocurre en la Federación es eso. Existe desconcierto. Se intruye que los moldes legendarios del *anarquismo* gremial se rompen, y todo se vuelven denuestos y enconos.

Período de transición, da él margen á que exploten odios personales y antipatías; pero todo ello pasará y el anarquismo entrará al fin en la labor de difusión que necesita para poder ser algún día.

Es más; una vez en práctica todas las reformas sociales, la obra crítica del anarquismo será eficaz y activa, demostrando con los hechos á los obreros que esas reformas no son el fin de la explotación, que el mejoramiento obtenido es un tanto ilusorio y que á cambio de él la libertad individual se retrige de más en más.

¡Buen material es éste para hacer anarquismo!

Homenaje

Tan convencido está todo el mundo de que no hay gobernante bueno, de que no hay gobierno capaz de cumplir siquiera con la ley, que bastado que el presidente argentino no haya forzado en servicio propio la máquina electoral, para que hasta fuera de su país se le prepare un homenaje. El simple hecho de cumplir las leyes, lo cual al fin y al cabo no es más que un deber, basta y sobra para que se ensalce á un hombre cual si fuera un propio Dios, hijo de si mismo y espíritu santo de si propio.

¡Menguado está el concepto de gobierno, cuando á tal grado se llega en el elogio y la alabanza, para lo que sl fin de cuentas en el caso de Saenz Peña ni siquiera representa un sacrificio hecho en obsequio á la ley, sino un desentendimiento de lo que en nada le interesaba, porque el hombre no tiene, como otros presidentes, un partido político que defender y prestigiar!

¡Qué gracia! Así cualquiera es imparcial ¿nó?

De todos modos, señores del homenaje, ya que quieren endiosar al presidente argentino por lo *malo que no hace*, critíquenle por lo bueno que deja de hacer y por lo malo que realiza, que no es poco. Esa misma ley electoral que va contra la libertad de no votar, ya merecería también un valpuleo así como las barbaridades de las leyes de residencia y orden social. ¿No les parece?

Tal vez...

Según las informaciones de los diarios, en el Perú los huelguistas de las plantaciones de caña, se han batido con la tropas.

Tal vez sea cierto. Nosotros quisiéramos que así hubiese ocurrido.

Tal vez, así como en 1810, la insurrección contra las autoridades españolas se produjo casi simultaneamente en todas las colonias americanas, estemos en el principio de una nueva insurreción pero de los proletarios contra los gobiernos que los oprimen y los burgueses que los explotan.

Después de México, Perú...

Tal vez...

La teoría inadmisible

Balsán y Fabri niegan haber sostenido la teoría apropiacionista. El consejo federal dice no haberla oído, ni entendido.

Bien. Nos basta con que nadie la sustente. Era esto lo que buscábamos, lo que hacía falta para desvanecer la impresión que esa tesis, sin duda por mala interpretación, había causado en muchos, incluso en el compañero Marzovillo que la refutó en el acto y á quien si el acaloramiento no hubiera ofuscado á unos y otros se debería haber dicho que interpretaba mal el pensamiente de Fabri y Balsán.

Para concluir dirigiremos dos párrafos á Fabri. Sepa este que el artículo que le ha molestado es de redacción y por lo tanto nos responsabilizamos de él. Para nosotros, lo que se escribe tiene valor por sí mismo y no porque el escritor lo firme y sea éste Juan ó Pedro. Lamentamos que él dé preferencia á la firma.

En cuanto á creer que no era un trabajo de propaganda demostrar la diferencia que hay entre expropiación, y apropiación, está equivocado. Lo que era de propaganda es el acto en que intervinieron él y otros. ¿Estamos?

Y... asunto concluído.

La jornada de Chile

Nuestros camaradas de Chile han obtenido un gran triunfo.

Los procesos incoados contra los miembros de la sociedad de oficios varios y las agrupaciones Los Parias, Luz y Vida y La Protesta, han sobreseídos por los tribunales declarándose lícitas las asociaciones referidas y la propaganda de nuestros ideales.

Es más; los procesados por la explosión de dos bombas en un convento, han sido igualmente pusstos en libertad y reconocida su no participación en ese hecho.

Festejando el triunfo, que lo es, y grande, en país tan dominado por el clericalismo, nuestros compañeros de Santiago efectuaron el Domingo 7 de Abril, un gran mitin de propaganda.

¡Adelante camaradas!